



BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: La autobiografía lectora, huella de identidad en la formación docente

AUTOR: Sofía Iyali Téllez Villalobos, Rosa Esther Hernández Hernández

FECHA: 2024

PALABRAS CLAVE: Autobiografía lectora, Formación docente, Relato biográfico, Identidad docente.

La autobiografía lectora, huella de identidad en la formación docente

Sofía Iyali Téllez Villalobos

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí
stellez@beceneslp.edu.mx

Rosa Esther Hernández Hernández

Benemérita y Centenaria Escuela Normal Del Estado de San Luis Potosí
rhernandez@beceneslp.edu.mx

Área temática: Prácticas educativas en espacios escolares

Línea temática: Agentes educativos e identidad en las prácticas escolares

Resumen

Este trabajo surge a partir de una propuesta de intervención centrada en la escritura de una autobiografía lectora en el último grado de formación docente. Esto con el objetivo de que los estudiantes comuniquen su experiencia lectora a través del relato autobiográfico donde dan sentido global a su pasado y presente.

El grupo con el que se trabajó esta propuesta lo conforman 24 alumnos del séptimo semestre de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del Español de Educación Secundaria en la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí. Los cuales dieron respuesta a un total de 11 preguntas con las que lograron la construcción del texto autobiográfico. En los relatos escritos dan a conocer el ambiente, espacio, tiempo, personajes que contribuyeron en las acciones que reflejan un yo y donde dan paso al reencuentro con ellos mismos como lectores.

El enfoque empleado para la construcción de conocimiento desde el campo educativo fue el biográfico-narrativo que permitió el análisis de experiencias, en este caso, las autobiografías lectoras.

El resultado obtenido muestra que los docentes en formación se reconocen a sí mismos en el relato, evidencian sus emociones, comparten su experiencia hasta llevarlos a la reflexión y, por último, son conscientes de su papel como futuros docentes y mediadores de lectura.

Palabras clave: Autobiografía lectora, formación docente, relato biográfico, identidad docente.

Introducción

La relación que tenga un docente con la lectura repercute en el tipo de práctica que ejerza en el aula en torno a la educación lectora. En esta experiencia didáctica se evidencia parte de la identidad del docente en formación a través de la escritura de una autobiografía lectora donde tuvieron la oportunidad de expresar su transitar entre libros a partir de descripciones realizadas de manera cronológica de aquellos momentos significativos que aportaron y aportan a su formación.

La intención del presente trabajo es compartir una experiencia didáctica a partir de la autobiografía lectora realizada por docentes en formación en su último grado escolar. Esta actividad se realizó desde la asignatura de Situaciones didácticas para el aprendizaje del español de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del Español en Educación Secundaria. En la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí en México y el grupo está conformado por 24 estudiantes entre edades de 19 a 22 años en el ciclo escolar 2021-2022.

Como sabemos los seres humanos por naturaleza cuentan, comparten la historia de su vida; así como todos los sucesos que los van marcando. No cabe duda de que el relatar nos permite ir formando una identidad tanto individual como colectiva; de manera que, desde los primeros años hasta la edad adulta estamos llenos de momentos significativos que deseamos compartir con las personas más cercanas, para esto hacemos uso del relato desde nuestro contexto. Desde luego vamos describiendo episodios de nuestra historia de manera espontánea.

“La construcción de la identidad, parece, no puede avanzar sin la capacidad de narrar” (Bruner, 2003, p.124). Es a partir de las representaciones que tiene el individuo de sí mismo y de su relación con los otros que va conformando un modo de actuar y de compartir historias a través de la memoria y la imaginación.

En esta ocasión, se trabajó con la escritura de una autobiografía lectora que los docentes en formación elaboraron al inicio del ciclo escolar 2021-2022. Para esta actividad fue necesario establecer una relación de enseñanza aprendizaje a partir del uso de la web y donde los docentes en formación fueron los protagonistas de su proceso de aprendizaje regulando su propio ritmo de trabajo. Esto a partir de la educación a distancia establecida en el 2020 a causa de la pandemia SARS-COV-2. Duarte y Sangra afirman que “los entornos virtuales de aprendizaje permiten aprender sin coincidir en el espacio y el tiempo y asumen las funciones del contexto de aprendizaje que en los sistemas de formación presencial desarrolla el aula” (2005, p.31).

Por otra parte, en el presente trabajo se adoptó un enfoque biográfico-narrativo como metodología de trabajo; pues permite la construcción de conocimiento en la investigación educativa como práctica reflexiva logrando visibilizar las voces de los docentes en formación a partir de su experiencia y una de las fuentes utilizada fue el escrito autobiográfico. Cabe señalar que el estudio de la narrativa se focaliza en la experiencia humana.

El valor central de la investigación narrativa deriva de la cualidad de sus temas. La narrativa y la vida van juntas y, por tanto, el atractivo principal de la narrativa como método es su capacidad de reproducir las experiencias de la vida, tanto personales como sociales, en formas relevantes y llenas de sentido. (Connelly y Clandinin, 1995, p.43)

Los jóvenes normalistas lograron plasmar por escrito a través del relato autobiográfico, los diversos acontecimientos que los fueron marcando en torno a la lectura y estos los fueron ordenando de manera cronológica con la intención de compartir esas experiencias, pero no sólo el limitarse a compartir su vida; sino el encontrar un sentido a su trayecto lector.

En este caso se trabajó con la escritura de una autobiografía lectora con el propósito de que los docentes en formación comuniquen su experiencia lectora a través de un relato autobiográfico; pues a través del relato van dando un sentido global a su pasado y presente. Cabe señalar que: “El relato biográfico permite la reconstrucción de los recorridos a través de los cuales cada uno puede identificar las experiencias, momentos y reencuentros significativos para su formación y para la elección del oficio de educador” (Bolívar, et al., 2001, pp.37).

Los docentes en formación llevaron a cabo la consigna que les permitió reconocerse a sí mismos como escritores y como futuros mediadores de lectura, pero sobre todo el que hayan logrado compartir su texto favoreció otros aspectos como el escuchar al otro y generar empatía como lo afirma Paula Labeur (2017):

Escribir no es una tarea individual, secreta y silenciosa. Hablar acerca de lo que se escribe permite desarrollar percepciones e ideas sobre lo escrito, confrontar oralmente las producciones y los problemas con los que se encontró y resolvió el escritor para llegar a ellas puede favorecer no solo esas ideas sino su formulación lingüística. (p.37)

Al momento de escribir un relato autobiográfico se debe tener en cuenta que los docentes en formación hablarán de ellos mismos a partir de su memoria y aunado a ella, las emociones, ideas, creencias. Pero hablar de uno mismo

y compartirlo a los demás de manera pública no es nada sencillo, se debe recurrir a datos de la memoria y emplear como medio a la narración para dar a conocer a otros esas historias; volviéndose públicas. En la opinión de Bruner:

El relato de sí mismo (si puedo repetirlo) se produce de fuera hacia dentro, tanto de dentro hacia fuera. Cuando las circunstancias nos dejan preparados para el cambio, nos dirigimos a otros que han pasado por uno, y nos volvemos accesibles a nuevas tendencias y nuevos modos de vernos a nosotros mismos en el mundo. (Bruner, 2003. p.120)

Desarrollo

La experiencia lectora remite a cada individuo a su primer contacto con los libros, el cómo aprendió a leer, así como los espacios en los cuales se llevaba a cabo el acto lector y, sobre todo, quiénes fueron las personas que acompañaron ese andar entre libros. Estos elementos formaron parte de la trama de la vida de los estudiantes normalistas y lograron plasmarlos en sus relatos autobiográficos.

Esta experiencia didáctica fue generada con docentes en formación del 7º. Semestre, como anteriormente se menciona. La actividad se inició con una plenaria durante la cual leímos la autobiografía de la escritora Clarice Lispector. Fue en este espacio que los jóvenes se aproximaron a conocer y entender los elementos de la autobiografía, pero sobre todo disfrutar el relato compartido sobre la vida de la escritora brasileña, que nos permitió comprender su pasión por la lectura y escritura. Esta actividad previa propició romper el hielo y conocer aspectos de una autobiografía y específicamente delimitada al campo de la literatura. De modo que se brindó otro espacio y ambiente dentro de la virtualidad para que el docente en formación diera paso a la escritura de su autobiografía a través de guion compuesto por 10 preguntas.

De lo anterior, la consigna consistió en que los docentes en formación partieran para la escritura de su relato autobiográfico de una serie de cuestionamientos que fueron los siguientes: ¿Cuándo aprendí a leer?, ¿dónde aprendí a leer?, ¿con quién aprendí a leer?, ¿cómo aprendí a leer?, ¿cuándo leo?, ¿cuánto leo?, ¿dónde leo? ¿con quién leo?, ¿qué leo?, ¿para qué leo?, ¿por qué leo?, ¿me considero buen/mal lector? Estas series de preguntas fueron tomadas de la propuesta de Rod Medina (2014). Los encuentros con los docentes en formación fueron a través de reuniones por plataforma MEET.

Además, fueron construyendo su texto con las respuestas a las preguntas planteadas a través del recuerdo y la memoria con una finalidad muy clara: el compartir esos hechos unidos a su experiencia lectora. Por otro

lado, el llevar a los docentes en formación a la comprensión reflexiva de sí mismos como lectores. Asimismo, la autobiografía lectora permite que: “los docentes y futuros docentes se reconozcan como lectores y valoren sus posibilidades, aportes como personas que encuentran en el acto de leer uno de los elementos que nutren su vida personal, intelectual y su oficio profesional” (Tobón, 2020, p.9).

En las autobiografías lectoras analizadas se tomaron en cuenta diversas categorías de análisis como es el espacio donde se vive su historia lectora, es precisamente en los escenarios donde los normalistas van conformando a diversos personajes. Otro aspecto tomado en cuenta para el análisis fue el tiempo, en este caso predomina el pasado, pero sin dejar de lado su presente. Y por último la percepción que tienen sobre sí mismos como lectores.

En los textos elaborados los jóvenes normalistas incluyen emociones, opiniones e interpretaciones y para analizar esas vivencias se tomaron las categorías temáticas que se originaron de los mismos cuestionamientos realizados para la escritura de la autobiografía. Para el análisis fue necesario diferenciar aspectos relevantes que plasman los docentes en formación; así como transcribir una serie de citas tomadas directamente de los relatos autobiográficos.

Los docentes en formación reconstruyeron a través de la memoria, aunque manifiestan inseguridad al recordar episodios de sus primeros años frente a los textos. Y fue precisamente en sus primeras líneas donde surgen los primeros personajes que se vinculan con el protagonista.

En la autobiografía los jóvenes lograron plasmar su andar con los libros, se describieron desde pequeños y el cómo fue ese encuentro con sus primeros textos y el cómo aprendieron a leer. Es evidente que algunos jóvenes tienen mayor contacto con los libros que otros, esos primeros textos fueron significativos tanto en el hogar junto a sus padres, hermanos, abuelos y otros familiares que les permitieron observar actos lectores, además de que tuvieron la función de mediadores de lectura tanto con personas de su entorno familiar como con educadores, esto se evidencia en el siguiente relato: “Cuando cursaba el jardín de niños me encantaba leer y que me leyeran un libro que estaba muy largo y grande, que hablaba sobre un niño que vivía en la luna, este es el primer recuerdo con la lectura (Mf., comunicación personal, 3 de septiembre de 2021).

Otro aspecto que se evidencia en su texto autobiográfico es la descripción del espacio donde el lector lleva a cabo el encuentro con los libros; de esta manera, prevalecen las descripciones de diversos escenarios donde ocurren las acciones y ambientes como fueron: la escuela y la casa, este último

como el lugar decisivo en el encuentro con la lectura. aunque manifiesta que en la primaria tuvieron un contacto más cercano con diversos materiales de lectura.

El tiempo y el espacio, la trama y el escenario trabajan juntos para crear la cualidad experiencial de la narrativa. Ellos no son, en sí mismos, ni el lado interpretativo ni el lado conceptual. Tampoco están en el lado de la crítica narrativa. Ellos son la narrativa misma. (Connelly y Clandinin,1995, p.35-36)

Es interesante destacar que dentro del relato autobiográfico enuncian a las personas que fueron puente con la lectura, prevaleciendo mamá y maestra logrando recuperar aspectos significativos como el que nos narra el normalista:

Aproximadamente a la edad de entre cinco y seis años aprendí a leer, con la ayuda de mi madre y mis maestras del jardín de niños, mi mamá me compraba pequeños libros de princesas y cuentos clásicos, primero me enseñó a unir silabas, después me hacía leer oraciones pequeñas y así fue haciéndole hasta que ella me leía los cuentos y me dejaba la historia inconclusa y eso me motivaba a yo querer leer (Mf., comunicación personal,3 de septiembre de 2021).

También en su autobiografía los docentes en formación señalan algunas lecturas significativas que se ubicaban en sus libros de textos, mencionan títulos de los textos en los primeros años de primaria y logran evidenciar el gusto, la emoción que transmitían las personas cercanas: “Me aprendía de memoria los cuentos que me contaba mi hermana de sus libros y después yo hacía como que los leía” (Mf., comunicación personal, 3 de septiembre de 2021).

Asimismo, van describiendo los escenarios donde se llevaba a cabo el acto lector: salas de lectura, bibliotecas escolares, foros, entre otros espacios como el transporte público y el cuarto; este último fue señalado como el lugar favorito entre los jóvenes normalistas.

Finalmente mencionan que prefieren leer en soledad o simplemente recostados en el piso: “Desde niño tuve interés por la lectura. Recuerdo ir constantemente por libros a la biblioteca de la escuela para llevármelos a mi casa, me recostaba en el suelo y creaba historias con las imágenes que veía, pues en esos años aún no sabía leer” (Mf., comunicación personal,3 de septiembre de 2021). La cita anterior fue tomada directamente del relato autobiográfico del maestro en formación y en el cual manifiesta esa conexión con sus primeras lecturas y formas de interpretación de las historias que transitaban durante su infancia y que siguen siendo significativas.

Por otro lado, se debe destacar el uso de la primera persona en el relato autobiográfico que evidencia un proceso individual en la lectura; es en esa voz que se manifestaron los estudiantes en su andar entre libros y donde hablan de ellos mismos a través de esa historia que se acumula a través de las acciones: “Hablar de nosotros a nosotros mismos es como inventar un relato acerca de quién y qué somos, qué sucedió y por qué hacemos lo que estamos haciendo” (Bruner, 2003, p.93).

Resultó así mismo interesante que en el relato autobiográfico elaborado, los estudiantes normalistas permiten ver hacia el interior de lo que vivieron desde su niñez y que fueron recreando a través de ciertos espacios, ambientes y personajes como lo expresa por escrito el maestro en formación de la siguiente manera:

En lo personal, leo para desprenderme un poco de la realidad y adentrarme a un mundo en donde doy vida a personajes, idealizo el contexto donde se desenvuelve la trama, además de encontrar similitud con situaciones que he vivido en mi etapa adolescente y hoy en día. (Mf., Comunicación personal, 3 de septiembre de 2021)

Aunque los docentes en formación reconocen que prefieren seleccionar los textos a leer; un gran número de lecturas están asignadas por sus profesores desde su trayecto formativo en la escuela normal y, por ende, leen para cumplir con alguna tarea solicitada. Debo señalar que en primer término los jóvenes normalistas prefieren leer para disfrutar de una historia, leen para sí mismos, después para compartir, aprender y conocer:

El proceso de lectura es único, permanente y continuo. Visto como la interacción de una persona que lee con el texto escrito, el avance en el proceso depende de los avances en el desarrollo de la persona y de la mayor o menor posibilidad que tenga de encontrarse con distintos tipos de textos de lectura. (Charria y Gómez, 2015, p.61)

Otro aspecto que se debe señalar es que durante el confinamiento a causa de la pandemia por SARS-COV-2 expresan algunos estudiantes que pudieron acercarse aún más a los libros: “Prefiero leer cuando estoy sola y en mi habitación, en este tiempo de pandemia me enfoqué mucho en sólo leer lo que nos encargaban, algunos de los libros sí fueron de mi agrado, leí alrededor de 13 libros” (Mf., comunicación personal, 3 de septiembre de 2021).

Cabe señalar, que los docentes en formación manifestaron que tuvieron la oportunidad de ser puente entre el libro y el lector con algunos familiares o durante sus prácticas escolares. Y finalmente, en su relato se autodenominan como lectores intermedios al argumentar que se encuentran en ese proceso de seleccionar los libros por interés y reconocer que ellos serán los encargados de aproximar a los adolescentes con los libros.

Finalmente, los resultados de este trabajo llevaron que los docentes en formación al compartir sus autobiografías fueron tomando una postura sobre su proceso, en primer término, reconocerse primero como lectores y después como formadores. Del mismo modo, a través de sus historias narradas van conformando una identidad dentro del campo educativo como lo afirman Benítez y Lucero:

El relato de las experiencias de las autobiografías nos incita a pensar de otro modo, presupone un pensar diferente. Invitan a recorrer caminos sin ninguna dirección preestablecida, invitan a construir nuestra historia, a reconocer nuestras huellas que han ido conformando nuestra propia subjetividad y nuestra identidad. Y es en este punto, cuando establecemos un encuentro con el otro que nos invita a construir juntos nuevas experiencias pedagógicas. (2014, p.13)

Fue también relevante la forma como los docentes en formación evidenciaron el recorrido de sus primeros años junto a los libros y dieron a conocer a quienes fueron su primer puente con el texto. Además, compartieron algunos títulos que recuerdan y los fueron marcando en cada etapa de su vida:

Leía únicamente lo que se me solicitaba en la escuela, no fue hasta 6º. De primaria, que retomé mi gusto por la lectura; esto porque adquirí el libro de una de mis películas favoritas como lo es “Harry Potter y la piedra filosofal” (Mf., comunicación de experiencia, 3 de septiembre de 2021).

y, por último, mencionaron aquellos libros a los que desean acercarse. De lo anterior, el docente en formación va conformando esa identidad como lo señalan Granado y Puig (2015):

La identidad lectora, por tanto, construida a lo largo de la trayectoria como lector y como aprendiz de lector del futuro docente, configura una forma de verse a sí mismo y de sentirse como lector, de concebir la lectura y su enseñanza y, por consiguiente, se hallará en la base del conocimiento pedagógico de la materia y de su identidad docente como formador de lectores. (p.47)

Conclusiones

La autobiografía fue un indicador que se utilizó para conocer y comprender la relación de los estudiantes normalistas con la lectura y permitió que estos realizaran una introspección a lo vivido hasta ahora; tomando consciencia de sus hábitos, aprendizajes, acompañamiento y emociones que conlleva el acto de leer:

Todas las personas tienen una historia particular como lectoras. Escribir ese testimonio para leerlo después, bajo la luz de la reflexión individual y colectiva, es una práctica que permite conocer el tránsito de cada individuo por el mundo de los libros y la lectura, y adquirir consciencia sobre lo favorable o no que ha sido cada suceso en la adquisición de las habilidades lectoras y el gusto por leer. (Medina, 2014, p.47)

Como se señaló anteriormente, los docentes en formación lograron conformar su relato autobiográfico a partir de los cuestionamientos planteados desde la consigna, pero, sobre todo, fueron incorporando elementos que toda narración debe contar como lo es: la trama, desarrollo de los personajes, mantuvieron una continuidad a través de las acciones, plasmaron obstáculos que los llevaron a la reflexión y expusieron un pasado junto a un presente.

Por último, es necesario expresar que al emplear esta la autobiografía como una propuesta didáctica fue una experiencia valiosa, ya que permitió que el docente en formación lograra repensar sobre ese vínculo entre él y la lectura, tanto logros como dificultades que ha enfrentado en ese andar entre libros. Pues la autobiografía fue tomada como un autoexamen y es a través de este tipo de texto que logran reflejar su propia voz y compartirla con los demás. Sobre todo, le permitió reencontrarse con él mismo y comprender que es parte de una cultura con la que va construyendo su identidad.

Otro aspecto que se debe señalar es que se centró la atención en el docente en formación como estudiante; se le brindaron herramientas que facilitaron la escritura de su autobiografía. Además, tuvimos la oportunidad de leer un texto modelo. Del mismo modo, se atendieron dudas de los jóvenes y se les brindó acompañamiento durante la actividad realizada.

Los resultados de este trabajo nos muestran que es necesario desde la formación inicial del maestro se vaya recobrando el sentido de la lectura, pues es evidente que ellos ya cuentan con una historia individual y colectiva como lectores que les permitirá actuar en diversas situaciones de enseñanza-aprendizaje en su práctica docente: “Las experiencias de lectura vividas generan una forma de entender, sentir y valorar la práctica lectora-unas creencias-y devendrán en unos hábitos lectores; en el caso de los docentes, creencias y hábitos condicionarán sus prácticas docentes de lectura”(Granado y Puig, 2014, p.96).

Este trabajo permitió comprender que los relatos van más allá de sólo transmitir información, pues estos nos permiten transformar nuestro pensamiento, así como despertar el interés tanto del escritor como del lector. Desde el momento que plasmamos nuestra historia a través de la escritura nos ponemos en contacto con cuestiones que ya no recordábamos y que al momento de leerlas y compartirlas reforzamos los conocimientos existentes.

El plasmar nuestras historias de vida nos da la oportunidad de que perduren y sean compartidas no solo con el objetivo que conozcan lo vivido; sino que ayuden a transformar nuestro actuar como docente y futuros docentes. Ahora sólo queda la tarea de propiciar espacios permanentes en las escuelas normales para que nuestros alumnos sean escuchados y compartan parte de esas historias.

Referencias

- Benítez, I. del C., y Lucero, C. A. (2014). La construcción de la identidad docente a partir del relato de autobiografías escolares. *Revista De La Escuela De Ciencias De La Educación*, (4). <https://doi.org/10.35305/rece.v0i4.84>
- Bolívar, A., Domingo, J. y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación*. Enfoque y metodología. La muralla.
- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Fondo de Cultura Económica.
- Charria, M.E. y Gómez, A. (2015). *Hacia otra pedagogía de la lectura*. Aique Educación.
- Connelly, F. M. y Clandinin, D. J. (1995). Relatos de experiencia e investigación narrativa, en: Larrosa, J. y otros, *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona. Laertes.
- Duart, J. y Sangra, A. (2005). *Aprender en la virtualidad*. Editores Gedisa
- Granado, C., y Puig, M. (2014). ¿Qué leen los futuros maestros y maestras? Un estudio del docente como sujeto lector a través de los títulos de libros que evocan. *Ocnos. Revista De Estudios Sobre Lectura*, (11), 93-112. https://doi.org/10.18239/ocnos_2014.11.05
- Granado, C., y Puig, M. (2015). *La identidad lectora de los maestros en formación como componente de su identidad docente*. Un estudio de sus autobiografías como lectores. *Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura*. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=259138240003>
- Labeur, P. (2017). *Apuntes en zonas de pasaje en Leer y escribir en las zonas de pasaje*. Articulaciones entre la escuela secundaria y el nivel superior. Editorial Biblos
- Medina, R. (2014). *A leer se aprende leyendo. La mediación de la lectura en la formación de lectores críticos*. Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Venezuela: Centro Nacional del Libro (CENAL).
- Tobón, C. (2020). *La autobiografía lectora: una herramienta para la construcción de sentido en el quehacer docente*. *Ciencias Sociales y Educación*. La autobiografía lectora: una herramienta para la construcción de sentido en el quehacer docente | Ciencias Sociales y Educación (udem.edu.co)